

La «socialización cognitiva» y el conflicto entre iconicidad y textualidad en la comunicación pública

Manuel MARTIN SERRANO

REFERENCIA PARA LAS CITAS DE ESTA PUBLICACIÓN Y DE SUS CONTENIDOS:

MARTIN SERRANO, Manuel (2004): “La «socialización cognitiva» y el conflicto entre iconicidad y textualidad en la comunicación pública”, en *La producción social de comunicación*. Madrid: Alianza (3ª edición reescrita), pp. 115-118. ISBN: 84-206-4192-8.

Recuperado el __ de _____ de 2__, de <http://eprints.ucm.es/11059/>

UTILIZACIÓN DE ESTE DEPÓSITO:

Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra bajo las siguientes condiciones, que corresponden a la licencia *Creative Commons* que protege este texto:

Reconocimiento. Debe reconocer y citar al autor original, utilizando la “**REFERENCIA PARA LAS CITAS DE ESTA PUBLICACION Y DE SUS CONTENIDOS**” (véase recuadro superior).

No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar, o generar una obra derivada a partir de esta obra.

VINCULACIÓN DE ESTE DEPÓSITO CON OTROS TEXTOS DE MANUEL MARTÍN SERRANO REFERIDOS A “MEDIACIONES NARRATIVAS”

Presentación y estudio documental por Daniel Franco Romo

En E-Prints se tiene acceso a una selección de la obra original de Manuel Martín Serrano (véase: “Publicaciones de Manuel Martín Serrano disponibles en E-Prints. Selección sistematizada”*, en <http://eprints.ucm.es/11107/>).

Una parte importante de dicha obra está referida a las **mediaciones sociales**. En el apartado **MEDIACIONES NARRATIVAS** se han puesto a disposición de los usuarios de E-Prints publicaciones que abarcan aportaciones teóricas, metodológicas y aplicadas. Son las siguientes:

- El primer trabajo en donde el autor presenta y aplica los métodos que ha creado para el estudio de las mediaciones, y explica el planteamiento teórico que los sustenta. Esta obra está escrita en francés y luego traducida al español. Aquí se dispone de ambos textos. La versión francesa se titula “La structure du discours iconique a la télévision” (<http://eprints.ucm.es/11055/>). La traducción española, “La estructura de la narración icónica en la televisión” (<http://eprints.ucm.es/11056/>); este depósito incluye también el estudio que ha hecho el profesor Rafael Serrano de esta obra.
- Manuel Martín Serrano ha relacionado las modalidades de mediación narrativa con los usos sociales de la comunicación. Este modelo es muy conocido, sobre todo en la versión que aquí se reproduce: “Las tres formas de empleo de la comunicación” (<http://eprints.ucm.es/11058/>).
- El autor ha analizado las distintas opciones que permite el recurso a la escritura y a las imágenes, para la mediación comunicativa. El texto que se ha elegido es precisamente “La «socialización cognitiva» y el conflicto entre iconicidad y textualidad en la comunicación pública”.
- El uso mediador de unas u otras opciones narrativas en la comunicación pública tiene que adaptarse a las tecnologías de cada medio de comunicación. Esa correspondencia se puede estudiar con los procedimientos que se describen en “Aplicación del método fenomenológico al análisis de la televisión” (<http://eprints.ucm.es/11060/>).
- Las metodologías de análisis de la mediación se han aplicado por el autor para identificar las estructuras narrativas básicas de la comunicación. El texto más difundido es “La gesta y la parábola en los relatos de la comunicación pública” (<http://eprints.ucm.es/11061/>).
- Otra aplicación de dicho método está disponible en “La estructura que tienen las narraciones de las catástrofes” (<http://eprints.ucm.es/11062/>).
- Finalmente, se ha seleccionado un escrito que ilustra el papel que desempeña la mediación narrativa en la perspectiva sociohistórica que tiene el conjunto de la obra del autor: “La gran paradoja que presenta la evolución histórica de la comunicación pública” (<http://eprints.ucm.es/11063/>).

*Esta selección y sistematización de publicaciones de Manuel Martín Serrano se basa en los análisis realizados por los especialistas que han participado en dos monográficos dedicados a la obra del autor: el primero editado por *Anthropos* y preparado por Esteban Mate y el segundo por *Chasqui*, coordinado por Francisco Bernete. Manuel Martín Serrano ha supervisado los trabajos.

La “socialización cognitiva” y el conflicto entre iconicidad y textualidad en la comunicación pública

Manuel MARTIN SERRANO

2º. La conquista de la imagen para la comunicación de masas ha generado un conflicto entre iconicidad y textualidad en la comunicación pública

2.1. El ritmo en el cambio de los modelos expresivos ha dificultado la correspondiente readaptación de los modelos cognitivos

La comunicación pública, en los quinientos años que ha sido gestionada por las sucesivas formaciones sociales capitalistas, se caracteriza por una tensión permanente entre el recurso al texto escrito y el empleo de las imágenes para la transmisión de las noticias y del conocimiento. Durante el tiempo de vigencia de la comunicación de masas la comunicación pública ha ido apoyándose en sistemas expresivos de distinta naturaleza que funcionan con pautas cognitivas diferentes. Como es sabido, despegó al tiempo que lo hicieron el Libro y la Prensa escrita, por lo que los comienzos de la comunicación de masas fueron dependientes de los materiales textuales. Luego volvieron a prevalecer los productos comunicativos icónicos y orales, con la incorporación de los medios audiovisuales. Desde que están integradas escritura, lectura, voz e imagen en los sistemas informático-comunicativos, la comunicación pública cuenta con una producción informativa lecto-audiovisual. Estas reorganizaciones expresivas se han sucedido en intervalos muy rápidos, a veces en menos tiempo del tiempo que vive una generación. El ritmo al que se ha llevado a cabo la sustitución de unos por otros procedimientos expresivos rebasa la capacidad de la mayoría de las colectividades para que el conjunto de sus miembros adquiera las correspondientes pautas de procesamiento de información. Este desajuste ha dejado abiertos e inacabados todos los procesos históricos de “socialización cognitiva”¹ en los que participan la educación y la comunicación pública. Cabe diferenciar tres periodos:

a) Cuando la inmensa mayoría de la población se encontraba inmersa en un proceso de alfabetización masiva.

La alfabetización es un acontecimiento revolucionario que da acceso a la comunicación escrita. Con una perspectiva histórica global esa etapa de transmisión cultural basada en materiales legibles ha sido muy corta y quedó inconclusa cuando se impusieron las formas expresivas audiovisuales. Tal desajuste temporal ha cercenando en muchos países un desarrollo adecuado de las practicas educativas y comunicativas que capacitan para manejar algunas estructuras complejas de pensamiento.

¹ Defino “la socialización cognitiva”, como *la adquisición por el conjunto de los miembros de una colectividad de las competencias necesarias para manejar un determinado tipo de códigos: aquellos con los que reconocer, designar, razonar y entenderse sobre el estado del mundo*. La alfabetización es un proceso de socialización cognitiva y también lo es la capacitación en los lenguajes de los ordenadores.

Concretamente las formas lógicas de organizar la información que se adquieren con los lenguajes abstractos, como son los relatos escritos².

b) Cuando la comunicación institucional regresó al predominio de la imagen.

Esta revolución expresiva se realizó, llegó a su apogeo y a su decadencia en un intervalo de tiempo todavía más breve. La denominada “cultura icónica” se instauró en el corto tiempo que se necesitó para que la Televisión sustituyese a la Prensa y a la Radio como el canal de comunicación pública dominante. Ese relevo sucedió, antes o después según los países, en el periodo que transcurre entre 1960 y 1980. A su vez la socialización cognitiva que se abrió con la revolución audiovisual ha quedado inacabada. En casi todo el mundo la comunicación audiovisual sólo ha supuesto un breve paréntesis en la evolución de las estructuras cognitivas, a pesar del espectacular despliegue de la información icónica a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Desde la enseñanza reglada se intentó innovar los procesos cognitivos para que operasen con una representación icónica del mundo. Pero no se consiguió una adecuada correspondencia entre las estructuras narrativas de los materiales audiovisuales y la capacidad, culturalmente condicionada, de procesar la información que contienen³.

Creo que ese fracaso tiene que ver, en parte, con las características de la forma de producción de comunicación que estamos examinando. Porque en las sociedades muy planificadas se requiere en muchas ocasiones que la comunicación pública difunda narraciones tan monosémicas como resulte posible. Por ejemplo, para gestionar la parte del control social que está a cargo de las instituciones comunicativas y educativas; o para coordinar con eficacia la acción social. Por lo general esos acuerdos en la interpretación del significado de la información resultan más difíciles de promover mediante imágenes que con los lenguajes naturales, hablado y escrito⁴. El cuadro que sigue aclara el origen de esas diferencias funcionales.

² En los países que maduraron más en la escolarización obligatoria la alfabetización masiva se inició a mediados del siglo XIX. Y en otros países, donde la mayoría de la población nunca ha salido del analfabetismo, el recurso generalizado a la comunicación mediante soportes escritos todavía está por establecerse.

³ Abundan los trabajos de la época en los que se daba por supuesto que la expresión icónica iba a desplazar definitivamente al texto escrito y con ella a la cultura abstracta de la enseñanza reglada. La escuela estaba preparada para enseñar a manejar la información que procede de fuentes escritas y en el tiempo que ha durado la “cultura de la imagen” no alcanzó a desarrollar modelos de transmisión del conocimiento que estuviesen basados en el procesamiento cognitivo de información de origen icónico. Ahora sabemos que el uso masivo de la imagen, cuando desbancó a los textos, mengua la capacidad de los sujetos para manejar abstracciones. Esta situación afectó a varias generaciones de niños y de jóvenes culturizadas por la exposición a la imagen omnipresente. Las investigaciones indican que se diferencian en que tienen mucha más información cuando llegan a la madurez cognitiva y mucha menos capacidad para relacionar, organizar y jerarquizar esa información. Por lo tanto, sigue siendo necesario que la sustitución de las indicaciones escritas por otras en imágenes no cancele la preparación en las capacidades cognitivas de procesar información abstracta que se adquieren fundamentalmente con la lectura.

⁴ Sin perjuicio de las diferencias en la naturaleza de las imágenes y de los discursos hablados, en sus canales de distribución y en sus usos, el predominio de la comunicación audiovisual sobre la escrita en la transmisión del conocimiento supuso el regreso a los procedimientos de relación basados en las imágenes y la palabra que hablan predominado cuando la mayoría de la población era iletrada.

NATURALEZA DE LAS DISFUNCIONES GENERADAS POR LOS MODELOS EXPRESIVOS BASADOS EN LAS IMÁGENES

La adquisición de la imagen isomorfa del objeto, por la Fotografía; la difusión del sonido isomorfo, por la Radio; la combinación de ambas imágenes en los medios audiovisuales, particularmente el Cine y la Televisión, han generado disfunciones sociales. En varios aspectos los inconvenientes que genera una comunicación pública fundada en el relato audiovisual, son propios de toda cultura icónica. Los mismos que ya se presentaban hace quinientos años para el progreso de unos cauces comunicativos universales.

En el relato icónico generalmente los datos se presentan alineados temporalmente*. Esta modalidad expresiva se diferencia del relato escrito, en el que la información se alinea en el espacio. La captación, asimilación y comprensión de la información, según se presente en forma icónica o escrita, requieren de hábitos cognitivos diferentes. En ambos tipos de narración el Receptor tiene que explorar el relato para identificar sus partes y para relacionar los datos entre sí. El orden que se le ofrece en el papel o en la pantalla tiene que ser roto y reconstruido de forma diferente por cada sujeto, para que le sea posible atribuir un sentido a la información que recibe y procesa y para evaluar su pertinencia. En el texto escrito el lector siempre puede «volver la página» y detenerse cuanto tiempo desee en los puntos que le ofrezcan más dificultad o más interés. En el relato icónico se puede hacer un recorrido equivalente si se reproduce en un vídeo o en un ordenador; pero en caso contrario el orden y el ritmo de decodificación los pauta la diacronía de las imágenes.

El texto escrito subraya las denotaciones y pasa al fondo las connotaciones de la narración porque está vinculado con el lenguaje natural que, por su carácter abstracto, es más monosémico que los lenguajes icónicos. En el relato soportado por el empleo de iconos, generalmente no hay una denotación que se distinga inequívocamente de las múltiples connotaciones que introducen las imágenes, salvo que la intervención del Mediador haga más relevante alguna de ellas, subrayando ciertos significados por el apoyo de la palabra hablada o escrita, del enfoque o del montaje.

Con el tiempo transcurrido creo que es posible comprender la naturaleza del problema que plantean las imágenes a la forma de producción de comunicación propia de las sociedades surgidas de las revoluciones burguesas. He indicado que les caracteriza el recurso a modelos abstractos para controlar la obtención, el procesamiento y la interpretación de la información. Tal forma de control se ve facilitada por el texto y comprometida por la imagen. En consecuencia, y desde los inicios de «la era audiovisual», se ha manejado la imagen como otra forma de texto, tal como pretendieron los semiólogos. O lo que es lo mismo: *tanto las innovaciones tecnológicas como las teóricas se orientaron a que la cultura icónica pudiese ser pautada, manejada y analizada desde los códigos de la cultura textual*. Ese dominio sobre la expresión icónica se ha logrado finalmente en la etapa actual, cuando la producción, la invocación o la manipulación de las imágenes han requerido del recurso a programas que utilizan lenguajes abstractos tal como sucede en los ordenadores.

* También existen relatos icónicos alineados espacialmente; por ejemplo, en el montaje de un cómic. Pero esa forma expresiva no es la que distingue a la comunicación audiovisual y en cualquier caso supone la renuncia a la sincronía.

c) Cuando los lenguajes abstractos e icónicos se integran en la misma red informático-audiovisual.

El empleo de las tecnologías informático-comunicativas promueve una clase de habilidades cognitivas anteriormente inusuales. Por una parte, el acceso a las imágenes se basa en códigos lógicos cuya articulación es abstracta. Por ejemplo los programas para el manejo de vídeos son árboles lógico-formales, incluso cuando las operaciones que hay que llevar a cabo están indicadas con iconos. Por otra parte palabras, datos e imágenes aparecen fusionadas en un mismo proceso de información y son trasmutables. La convertibilidad entre las diferentes formas expresivas supone un momento culminante en el desarrollo de la comunicación universal y al tiempo la evolución más importante para las técnicas de transmisión del conocimiento. Cabe pensar que esos logros son el mayor legado que le debemos a la forma de producir comunicación característica de las Formaciones Sociales Capitalistas y concluir que, en última instancia, es la respuesta histórica a las tensiones entre textos e imágenes que desde sus orígenes han desestabilizado a la comunicación de masas⁵.

⁵ Un análisis de esta evolución histórica en Manuel Martín Serrano, "La epistemología de la comunicación, a los cuarenta años de su nacimiento", *Telos*, núm. 22, Madrid, pp. 79-91.